

La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VI.

Murcia 1.º de Julio de 1894.

Núm. 220.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 pta. al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

Imprenta y oficinas: Mariano Padilla, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Esto es para enloquecer.

El calor, el sultán que *estirá la pata*, los anarquistas, la puñalada de Carnot, el cólera, el invento de Turpin, la cuenta del sastre....

Nada, que de esta hecha se me afloja el tornillo del juicio.

Son muchos acontecimientos para un hombre solo.

Pero vamos por partes.

El calor... ¡Dios mío!

¿Qué vá á ser de mi este verano? Me dá frío pensarlo.

Y gracias á que no soy yo solo el que va á pasar los martirios de San Lorenzo.

¡Ay! Si al menos dispusiera de una higuera de esas que dice Tórnol.

¿Qué fresco hace allí.... cuando hace fresco!

Y de pronto ¡paf! un higo que cae del cielo y se aplasta en las narices.

¡Sublime, magnífico!

Pero ya digo, ni aun de eso puedo disfrutar.

¡Quién tuviera sombra de higuera, aunque fuese negra!

Que el Sultán dió el último suspiro, ya lo saben ustedes.

Vamos, *el suspiro del moro*.

Pero lo que de fijo no conocen mis interesantes lectores, son los prospectos que han circulado de mano en mano, por el desierto.

Anuncian la subasta....

¿Del Teatro de Romea?

No señores; de unas cuantas odaliscas del haren del Sultán.

Es así, una especie de saldo que hacen con las ehalupas.

Sin embargo, copio del prospecto las señas de unas cuantas, para que vean ustedes que no son malejas.

Y si logra interesarles alguna, pueden mandar al *Tuerto* un pliego cerrado.

Allá van algunas *moraimas*:

Zaranda. Rubia, delgada, diez y nueve años cabales, ojos negros, ideales y muy bien proporcionada.

Baila, sabe hablar inglés, hace versos á la luna

y derrocha una fortuna en menos de medio mes.

Juhana-jil-jara. Morena, de la edad de la anterior, canta como un ruisenior, aunque con la voz más llena.

Su pié en lo sublime toca y le gusta darse tono. ¡Ah! tiene un lunar muy mono en el cielo de la boca.

Jarabita. Es hechicera, de porte muy distinguido y sabe hacer un cocido mejor que una cocinera.

En su trato es lisa y llana, y aunque no sabe una nota canta con gusto la jota del «Duo de la Africana».

Lindajaba. Nació en Fez, hoy se encuentra algo *pasada*, tiene una muela picada y dolores en la *nuez*.

Jipi y Japa. Son rollizas, sus cabellos son castaños y enentan los mismos años á pesar de ser mellizas.

Anuncian más, pero son defectuosas.

Si vendieran una baratita, que tuviese unos cuantos millones de duros, puede que me decidiera á comprarla.

Desde la muerte de Mr. Carnot, estoy que no me llega la camisa al cuerpo.

Y no se figuren ustedes que es porque no llevo....

Si no que tengo mucho miedo al anarquismo.

Todos los hombres de talento morimos así.

A mano airada.

A mí puede que me quiten de enmedio de un patatazo.

Maldito sea el anarquismo.

¡Y las patatas!

¿Saben ustedes que vino Juan Breba?

Y que está en el Teatro Romea, con una gran compañía *dramático-flamenca*.

Como si dijéramos:

—¡Muere traidor! ¡Olé tu mare!

Todos los periódicos hacen grandes elogios de dicha compañía.

Y yo también los hago.

Anoche y antesdeanoche hubo grandes entradas.

Me alegro.

JOAQUIN ARQUES.

REFORMA.

Ciertamente sorprenderá á nuestras bellas y distinguidas lectoras la que hemos introducido.

Nada habíamos anunciado; nosotros hacemos las cosas sin decirlas; el que promete, por regla general, nada cumple.

El favor que nos dispensa el público es tan grande como nuestra gratitud.

Hoy queremos estrenar una bonita viñeta, original de nuestro querido amigo el joven pintor, Pedro García Bosque, y no ha sido posible; el domingo próximo tal vez la haya concluido el artista.

Antes de terminar, suplicamos á las señoritas aficionadas á la literatura, manden algunas composiciones, pues con ellas honrarian las modestas columnas de LA JUVENTUD LITERARIA, semanario dedicado al bello sexo, pues sabemos de muchas señoritas que consagran sus ratos de ocio á la poesía, que por exceso de modestia se retraen de dar á luz sus composiciones, juzgando pretenciosa la aspiración de verlas publicadas.

Así pues, invitamos á las señoritas murcianas á que nos honren con las primicias de su ingenio, en la seguridad de que hallarán en nosotros cariñosos admiradores y no censores que maten sus aficiones literarias, con acerbas críticas.

Nuestro modesto semanario, así como nuestra humilde pluma, están consagrados, antes que nada, á las encantadoras y bellas hijas del Segura.

Por la Redacción:
RAMON BLANCO.



Matemáticas.

Cesante ayer le han dejado, y hoy de su paso ha salido la esposa del buen Conrado... ¡ella se ha multiplicado pero á el lo han dividido!

A. LOPEZ DEL ARCO.



SIN UN CUARTO

Noche de estío, apacible y bochorrosa.

Ni un tenue rayo de luz ilumina mi imaginación; mi bolsillo como siempre, espléndido y despejado ó despojado, que es igual.

Mi cabeza es un Oceano alborotado, arreca el oleaje y.... Aquí me tienen ustedes en ese mar de ideas, mejor dicho, de confusiones, porque es el caso que nada se me ocurre cuando no tengo dinero.

¡Vaya una *lata* para mis queridas y simpáticas lectoras!

Bien saben que quisiera decir algo que las hiciera reír á mandíbula batiendo; mi pluma queda detenida sobre el papel por falta de inspiración.

¿Qué hago yo?

Aquí estoy devanándome los sesos y nada, hijas mías, todo es inútil.

Sin *ludio* no hay *majarrana*.

Me hallo en el Oriental; son las once de la noche y no tengo los indispensables 30 céntimos para mi café con *gotas*.

¿Y por tan poco? ¡já, já, já. Ríanse ustedes; no hay peor cosa para nosotros, los litoratos, que el escribir no teniendo un cuarto.

El jueves último, estando en el mismo café, en el mismo sitio, á la misma hora y en iguales condiciones de *gula* que hoy, se me acercó uno de los mas asiduos concurrentes á dicho café. El señor Torres, modesto muchacho, (no tanto como yo) feísimo (más que yo) muy bromista y ocurrente, aunque de distinto carácter que yo; pues está alegre y de buen humor cuando no tiene un cuarto.

Por su aspecto alegre y bullicioso, adiviné que ambos éramos dos plantas muertas, y permítanme la frase.

¿Y esto á que viene? dirá la lectora impaciente.

Te diré: No sabía que decirte y se mo ha ocurrido presentarte al simpático Torres.

Si lo vieras darse volteretas y tomar chocolate en garapiñera, verías cosa buena.

¿Y cuando dice: Una-dos-tres, ¡paf! y se traga una patata?

¡Caramba! Otra vez se me atrauca la pluma sobre el papel.

¡Maldito sea el dinero!

Si alguna de ustedes quiere que escriba con gracia y salero, que mande por acá algún billete del Banco.

Pues no tengo un cuarto.

MODESTO MIRAMBELL.

